



OBISPADO CASTRENSE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 28 de octubre de 2026

Prot. 175/26 (2)

Fiesta de los Santos Simón y Judas Tadeo, apóstoles

Querida Comunidad Diocesana:

Con esperanza y con alegría serena quiero compartirles una noticia de estos días: en La Perla, el antiguo centro clandestino de detención de Córdoba, el Equipo Argentino de Antropología Forense identificó a ocho personas desaparecidas más. Con ellas son treinta y ocho las que este año recuperaron su nombre a partir de los restos hallados en la Loma del Torito.¹

Es una alegría que nace de saber que cada hallazgo devuelve un nombre y una historia. Valoramos este trabajo: detrás de cada identificación hay una familia que esperó casi cincuenta años para poder despedir y dar cristiana sepultura a su hijo, a su hermano, a su madre. Conozco el dolor de quienes sufrieron, y lo llevo conmigo en la oración. Como nos recordó el Papa León XIV, «toda vida humana debe ser reconocida y custodiada desde su concepción hasta su ocaso natural»;² por eso todos estamos llamados a colaborar para que la verdad se conozca.

El camino es el de la verdad y la justicia. El Papa Francisco nos lo recuerda en *Fratelli tutti*:

*«La verdad es una compañera inseparable de la justicia y de la misericordia. Las tres juntas son esenciales para construir la paz y, por otra parte, cada una de ellas impide que las otras sean alteradas. [...] La verdad no debe, de hecho, conducir a la venganza, sino más bien a la reconciliación y al perdón. Verdad es contar a las familias desgarradas por el dolor lo que ha ocurrido con sus parientes desaparecidos».*³

El Papa León XIV ha dicho ante el Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, en mayo de 2025, que «procurar la paz exige practicar la justicia» y que no se construyen relaciones verdaderamente pacíficas sin verdad.⁴ Recemos para que la verdad y la justicia sean posibles y reales en nuestra Patria.

¹ Gabriela Origlia, «Sin precedentes». El trabajo en el centro de detención clandestino La Perla identificó a ocho nuevos desaparecidos», *La Nación*, edición impresa del 24 de octubre de 2026.

² Papa León XIV, Discurso ante las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, Madrid, 8 de junio de 2026.

³ Francisco, Carta encíclica *Fratelli tutti*, 3 de octubre de 2020, n. 227.

⁴ Papa León XIV, Discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, Vaticano, 16 de mayo de 2025: «Procurar la paz exige practicar la justicia»; y «No se pueden construir relaciones verdaderamente pacíficas, incluso dentro de la comunidad internacional, sin verdad».



OBISPADO CASTRENSE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Debemos buscar caminos de verdad y de justicia, como lo he expresado otras veces.⁵ Y esos caminos se hacen con gestos concretos.

Nos ayuda en esto un libro reciente, «Larrabure. Voces para el reencuentro», del General (R) José Luis Figueroa, que tuve la alegría de prologar.⁶ Es un libro para, ante todo, escuchar: no busca reabrir heridas ni imponer un relato, sino dejar hablar a un hombre y, a través de él, abrir una pregunta. Su autor lo expresa así en la Introducción:

*«Este no es un libro contra alguien, ni tampoco un libro escrito para una parte de los argentinos. Es, ante todo, una invitación a escuchar. A escuchar con honestidad las voces que aquí se reúnen y a preguntarnos por qué los esfuerzos de pacificación y reencuentro emprendidos en distintos momentos de nuestra historia no lograron consolidarse plenamente. Pero también a interrogarnos acerca de cuáles son hoy los caminos que pueden conducir a una convivencia más justa, verdadera y reconciliada».*⁷

En el prólogo señalé que debemos «transitar caminos de encuentro, caminos de diálogo, de escucha, de respeto y a sanar una historia que todavía nos duele», y que «la fraternidad no se construye solamente con discursos, sino con gestos concretos».⁸

En ese mismo prólogo afirmé que estamos llamados a ser puentes: «mirarnos a los ojos, saber pedir perdón, reconocer con humildad que cada uno posee solamente una parte de la verdad y recordar que la Verdad plena tiene un nombre: Jesucristo». Y recordé, con el Papa Francisco, que las ideologías, cualquiera sea su signo, ciegan y, con el Papa León XIV, que nos hacen sordos a la verdad.⁹

Buscamos una verdad completa. Una verdad completa mira los hechos tal cual ocurrieron, con su gravedad y con su contexto, sin ideologías,¹⁰ y reconoce que los derechos humanos son para todos.¹¹ En ella caben los desaparecidos y también las víctimas de la violencia guerrillera, y cada una tiene derecho a ser recordada, llorada y reparada, sin comparar ni oponer dolores. Me animo a decir, con humildad, que en aquellos años ocurrieron hechos que nunca debieron haber sucedido.

⁵ Cf. Mons. Santiago Olivera, homilía en la Basílica de Luján, 7 de marzo de 2022: «querer transitar caminos de justicia y de verdad».

⁶ José Luis Figueroa, *Larrabure. Voces para el reencuentro*, Argentina Puede / Vertientes Editorial, 2026.

⁷ J. L. Figueroa, op. cit., Introducción, pp. 20-21.

⁸ Mons. Santiago Olivera, Prólogo, en J. L. Figueroa, op. cit., pp. 16-17.

⁹ Mons. Santiago Olivera, Prólogo, en J. L. Figueroa, op. cit., p. 16.

¹⁰ Cf. Mons. Santiago Olivera, ponencia «Detenciones y derechos humanos», Roma, Instituto Patristico Augustinianum, 29-31 de octubre de 2019, p. 6: «con verdad histórica, en su contexto propio y sin ideologías».

¹¹ Cf. ibíd., p. 6: «Cuando hablamos de Derechos Humanos debemos hacerlo en su concepción absoluta, es decir, para todos, sin ideologías». Cf. también p. 9.



OBISPADO CASTRENSE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Pienso en el Siervo de Dios Coronel Argentino del Valle Larrabure, secuestrado y asesinado, que desde su cautiverio escribió a sus hijos: «Aún suceda lo peor, no deben odiar a nadie, y devolver la bofetada poniendo la otra mejilla». Su testimonio es un faro de reconciliación para todos. Como se lee en la Introducción del libro, la Iglesia no «canoniza víctimas», sino testigos de fe, y Larrabure no es canonizable «por haber sido militar, ni por haber sido víctima, sino por haber sido fiel a una concepción cristiana del hombre incluso en el “infierno”».¹²

El Catecismo, en el apartado «Dar testimonio de la verdad», enseña que «el testimonio es un acto de justicia que establece o da a conocer la verdad».¹³ Y se la busca sin odio, porque quienes protagonizaron aquellos años son todos hijos del mismo Padre.¹⁴ Sin verdad y sin justicia no habrá una paz estable.¹⁵ Como dice el autor del libro, la reconciliación nacional «no será la obra de unos pocos, sino una construcción común fundada en la verdad completa, la justicia recta, el perdón y la voluntad compartida de volver a reconocernos como miembros de una misma comunidad de destino».¹⁶

La verdad no se debe callar ni elegir por comodidad: es la que nos hace libres (cf. Jn 8, 32). Junto con todos nuestros capellanes acompañamos en la fe a los fieles de nuestro Obispado, y en la fe no hay lugar para el miedo a mirar de frente nuestra historia, aun en sus páginas más dolorosas.

Nosotros, como Iglesia, también queremos mirarnos con humildad, que es «andar en verdad»,¹⁷ y aportar todo lo que ayude a hacer luz sobre lo ocurrido.

El reciente mensaje del Santo Padre con que confirmó su viaje a nuestra región expresó el deseo de que sea «una ocasión para abrir nuestros corazones los unos a los otros, fortalecer nuestra comunión como hermanos y hermanas, y renovar nuestro compromiso de anunciar el Evangelio con alegría».¹⁸ Como comunidad castrense, hagamos nuestro ese mensaje y sigámoslo sin miedo y con el corazón abierto. Pidamos que la visita del Papa León XIV, sucesor de Pedro, nos ayude a fortalecer la comunión entre hermanos, a sanar las heridas de nuestra historia y a caminar juntos en la verdad y en la paz. Recordemos

¹² J. L. Figueroa, op. cit., Introducción, pp. 19-20.

¹³ *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2472, dentro del apartado «Dar testimonio de la verdad» (nn. 2471-2474), a propósito del octavo mandamiento: «El testimonio es un acto de justicia que establece o da a conocer la verdad».

¹⁴ Cf. Mons. Santiago Olivera, ponencia citada, p. 6: «hijos del mismo Padre, que ama a todos por igual».

¹⁵ Cf. ibíd., p. 2: «Sin verdad, y sin justicia no será posible una paz estable».

¹⁶ J. L. Figueroa, op. cit., Introducción, p. 21.

¹⁷ Santa Teresa de Jesús, *Las Moradas*, Sextas Moradas, cap. 10, n. 7: «la humildad es andar en verdad».

¹⁸ Papa León XIV, mensaje de ocasión de la confirmación del viaje apostólico a Uruguay, Argentina y Perú, 26 de octubre de 2026 (Oficina de Prensa de la Santa Sede, Boletín n.º 0842; Vatican News).



OBISPADO CASTRENSE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

lo que nos dice el Salmo 85: «El amor y la verdad se encontrarán, la justicia y la paz se abrazarán».

Los invito a rezar por las víctimas de todos estos años, vivos y difuntos, y por las familias que todavía buscan; por los miembros de las fuerzas armadas y de seguridad, sus familias y los civiles muertos por la violencia guerrillera, y por la pronta beatificación del Siervo de Dios Larrabure; por quienes hoy, ya mayores y enfermos, sufren privados de su libertad, sea en unidades penitenciarias o en sus domicilios, en condiciones que lastiman su dignidad; y por la paz de nuestra Patria. Que la Virgen de Luján, Madre de todos, nos conduzca por los caminos de la verdad, de la justicia y del encuentro.

Mi paternal bendición.




OBISPO CASTRENSE
Y DE LAS FUERZAS FEDERALES DE SEGURIDAD
REPÚBLICA ARGENTINA